

# Día de Muertos

Por: Prof. José Luis Macedo S.

Desde tiempos prehispánicos se celebra la fiesta de muertos y de las flores, 1º. y 2 de noviembre. Nuestros antepasados indígenas concebían la muerte como un proceso que lo describen en sus leyendas, mitos y en su exquisita poesía, del Rey Poeta:

*“¿Adónde iré? ¿Adónde iré? El camino del dios dual ¿Por ventura es tu casa en el lugar de los descarnados? ¿Acaso en el interior del cielo? ¿O solamente aquí en la tierra es el lugar de los descarnados?...”* La persona al morir iba a alguno de los tres lugares según el género de la muerte: A) acompañar al sol, B) el Tlalolcan y C) el Mictlan... esta festividad indígena se sincretizó con las tradiciones españolas... en algunos hogares se ponen altares adornados con exquisitos manteles bordados, o papel de china de color azul para los difuntos adultos, y blanco para los niños. La ofrenda consta de la tradicional flor de cempasúchil, tamales, atole, mole, gran variedad de alimentos y bebidas, postres, pan de muerto, cigarros, cerillos, herramientas de trabajo y las famosas calaveritas de azúcar o chocolate con sus nombres, etc, etc. El día 1º. se celebra la llegada de los niños difuntos y el día 2, el de los adultos, y se les invita a que vengan a aspirar y deleitarse con el espíritu de las viandas preparadas, las familias llevan a las tumbas sahumerios, copal, incienso, velas y se deshoja la flor de cempasúchil para guiar el camino de las ánimas.

El verdadero valor de las tradiciones es que si están acordes a la Biblia no aumenta en nada su autoridad, pero cuando las tradiciones contradicen la Santa Escritura definitivamente no deben festejarse y deben ser rechazadas... Las Escrituras hablan ne-

gativamente de las tradiciones, Jesús dijo a los fariseos que ellos habían invalidado la Palabra de Dios con sus tradiciones (Mr 7.6-13); Pablo advierte a los colosenses contra las tradiciones humanas (Col 2.8); Pedro nos recuerda que no fueron redimidos por las falsas tradiciones, sino por la sangre de Cristo (1 Pe 1.18-19). La iglesia Evangélica esta de acuerdo que la Biblia es el depósito de las tradiciones que se desarrollaron en Israel y en la iglesia Primitiva, y estas son: los credos que fundamentan

la fe cristiana, la interpretación de la Santa Escritura y las declaraciones Teológicas de la ortodoxia histórica, sus fundamentos se encuentran en el corazón de la Escritura, ellas reflejan el ministerio que da luz en el Espíritu Santo; todas las tradiciones están sujetas a la bendita Palabra de Dios.

Por lo tanto para todos y cada uno de los cristianos redimidos por la cruz del calvario:

*“...las cosas viejas pasaron, he aquí todas son hechas nuevas”.* (2 Corintios 5.17) 

